

En el 60 aniversario del **asalto al Moncada** (1953) -primer gran acto del proceso insurreccional del **Movimiento 26 de julio** que posibilitó el triunfo revolucionario en Cuba 6 años más tarde- nuestro grupo antiimperialista Cuba + ha querido especialmente publicar, a modo de modesto homenaje, este número resaltando el aspecto precisamente antiimperialista e internacionalista de la solidaridad que queremos impulsar. Un carácter internacionalista que no sólo nos viene por vocación, sino por la misma composición de nuestra militancia; lo que, por cierto, no podía dejar de reflejarse en los ejemplos históricos de solidaridad internacionalista que hemos elegido para fundamentar este número.

Insistimos una vez más en que vemos nuestra solidaridad como una responsabilidad muy especial por estar situados en el centro del campo de países imperialistas. Y que, por otro lado, conscientes de la profunda crisis sistémica que vivimos, queremos que esa solidaridad sea una herramienta de pedagogía revolucionaria. En este sentido, realzamos que **los pueblos, cuanto más luchan por sus reivindicaciones históricas y sociales, más son solidarios con los otros**. La conciencia no se para ante las fronteras. Al contrario. En cierta manera, y parafraseando a Mario Benedetti, nuestra solidaridad internacionalista pretende ser uno de esos "egoísmos" inteligentes que son perfectamente recomendables. Cantaba Carlos Puebla que en Cuba "**Siempre es 26**". Ojalá lo fuera también aquí.

El 26 de julio: "Rebelión contra los dogmas"*

A principios de los cincuenta, el panorama político de Cuba era de un vacío ético alarmante. El 10 de marzo de 1952, y mediante un golpe de Estado apoyado por la CIA, Fulgencio Batista derroca a Carlos Prío Socarrás, deroga la Constitución y paraliza al Senado y a la Cámara de Representantes. Se instala así un régimen represivo similar a otras dictaduras

militares latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX: Batista en Cuba, Trujillo en la República Dominicana, Duvalier en Haití, los Somoza en Nicaragua, Stroessner en Paraguay, etc.

Un cuadro de desolación y crisis se instala en el país. El golpe militar agudiza todas las contradicciones de la isla: pone manifiesto el vacío de dirección nacional frente a la dictadura y la incapacidad de los partidos políticos, enredados en inútiles divergencias y sin visión histórica de aquel momento crucial. El año del centenario del natalicio de José Martí -1953-



se presentaba nada halagüeño.

En medio de la oscuridad de la tiranía batistiana, las ideas novedosas de Fidel Castro Ruz encuentran un momento significativo el 26 de julio de 1953. El audaz asalto al Moncada –segunda fortaleza militar del país por aquel entonces- supone la respuesta necesaria al golpe de Estado, y, además, la

heroicidad de los combatientes repercutió de manera decisiva en la situación política y social de toda la Isla. Los asaltantes, ciento setenta y cinco jóvenes de la llamada Generación del Centenario, no obtuvieron la victoria militar, pero sí una victoria política muy importante, ya que con la gesta había surgido un movimiento cuya trascendencia ética y política era incuestionable.

Decenas de asaltantes que cayeron prisioneros fueron asesinados. Otros sobrevivientes, entre los

.../sigue en página 2

que se encontraba Fidel Castro, fueron juzgados y condenados a severas penas de prisión. En su juicio, el joven líder revolucionario pronunció un brillante alegato de autodefensa -conocido como “La Historia me absolverá”-, en el cual fundamentaba el derecho del pueblo a la rebelión contra la tiranía y explicaba las causas, vías y objetivos de la lucha emprendida.

Este alegato, convertido en el programa de la revolución, fue enviado por el propio Fidel desde la cárcel y se distribuyó por todo el país, tarea que realizaron Haydee Santa María y Melba Hernández, heroínas de los sucesos de aquel 26 de julio.

Fruto de este trabajo de difusión y de elevación del nivel de conciencia, se incrementaron los reclamos a favor de la libertad de Fidel y sus compañeros. El tirano se vio obligado a decretar la amnistía para todos los presos políticos. De esta forma, y sin claudicar como condición para la excarcelación, los

componentes de esa emergente vanguardia volvían a la libertad a mediados de mayo de 1955. Se aseguraba así la continuación del combate.

Si de algo puede servir también recordar estos sucesos no es para glosarlos como páginas muertas de la historia sino para analizarlos y aprender de ellos, porque estas acciones del 26 de julio tuvieron el valor singular de ofrecer una esperanza al pueblo y señalar el camino de la insurrección armada popular contra el brutal y reaccionario régimen tiránico que entonces lo oprimía. **Nada de esto podía hacerse sin una apreciación y una estrategia lúcidas sobre la situación política y social y sobre la coyuntura internacional, tal y como hizo Fidel Castro.**

** Palabras escritas por Ernesto Che Guevara en su diario el 26 de julio de 1967: “Por la noche di una pequeña charla sobre el significado del 26 de julio: rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios.”*

Euskadi-Cuba, solidaridad a la vanguardia

En 2014 se cumplirán 25 años del nacimiento de Euskadi-Cuba, la asociación vasca de amistad y solidaridad con Cuba. Una organización que, desde un perfil plural e independiente, agrupa personas con diferentes procedencias políticas de Euskal Herria, unidas en torno a la solidaridad con Cuba y su Revolución, con una labor diversificada en campos como la acción de sensibilización política, la cooperación al desarrollo, la ayuda material, la difusión cultural o la información alternativa. Todo esto siempre en base a la solidaridad política, dado que **toda la acción de Euskadi-Cuba tiene por objetivo el respaldo incondicional al proyecto socialista y antiimperialista cubano.**

Euskadi-Cuba nació en 1989. Eran tiempos convulsos en los que Cuba se enfrentaba al peor momento de su historia revolucionaria. El fin del campo socialista y de la Unión Soviética cayó con estruendo dramático sobre el destino de la Isla y las condiciones de vida de la población cubana. En aquel momento, Euskadi-Cuba, como el conjunto del

Movimiento Internacional de Solidaridad con Cuba, centró su acción, siempre de raíz política, en el envío de donaciones materiales, en las brigadas de solidaridad y en los primeros proyectos de cooperación.

Hoy Euskadi-Cuba desarrolla importantes campañas de sensibilización e iniciativas de información alternativa con proyección internacional, como el impulso del portal audiovisual www.cubainformacion.tv, y canaliza, con diferentes organizaciones cubanas, un gran volumen de proyectos de cooperación, en sectores como la agricultura urbana, las energías renovables, la salud comunitaria, la equidad de género y otros.

En Euskal Herria, la asociación Euskadi-Cuba coordina acciones con organizaciones internacionalistas de acción más amplia, como Askapena y Komite Internazionalistak. Y 25 años después de su fundación, seguimos desarrollando la solidaridad con la Isla porque, como decíamos en las campañas de comienzos de los años 90: “El bloqueo continúa. La solidaridad, también”.



Julio, mes de la Rebeldía Nacional también en los Balcanes

(Homenaje a Tito y los partisanos)

Abriamos este número dedicado al 26 de julio resaltando el carácter antiimperialista e internacionalista de nuestro grupo. Por vocación...y por composición. Es por ello que hoy queremos que el “más” de nuestro grupo Cuba + sea dedicado a la Yugoslavia nacida de la lucha partisana dirigida por Tito; al proyecto histórico de confederación de pueblos que se gestó en marcado antiimperialismo en el corazón mismo de Europa contra la agresión nazi. Y que molestaba sobremanera a esa Alemania imperial que hoy renueva sus intentos de dominio. Ciertamente, ¡cuánto nos conviene mantener presente la llama partisana de esa Yugoslavia que tanto nos es querida en lo histórico...y en lo personal!

En 1941, tras la invasión de Yugoslavia por la Alemania nazi, la Italia fascista y otros países colaboracionistas, surgió el movimiento de resistencia contra la ocupación. Los comunistas fueron de los primeros y más radicales en organizar la Resistencia a las fuerzas fascistas del Eje durante la II Guerra Mundial.

Con la denominación oficial de *Ejército Popular por la Liberación y la Separación Partisana de Yugoslavia (Narodno-Oslobodilačka vojska i partizanski odredi jugoslavije)*, los partisanos yugoslavos fueron comandados directamente por el Mariscal Tito y el Politburó del Partido Comunista de Yugoslavia (PCY). Josip Broz “Tito” (1892-1980) contaba con una larga experiencia de lucha.

Ya en 1910 empieza a militar en partidos obreros y acude a continuas manifestaciones y protestas. En 1913, alistado en la armada Austro-Húngara, participa en la I Guerra Mundial. Se incorporó al Ejército Rojo soviético e ingresó en el Partido Socialdemócrata Ruso, que después se convertiría en el Partido Comunista de la Unión Soviética. Estuvo en la cárcel desde 1928 hasta 1933 por sus continuas protestas y manifestaciones. En 1936, cuando se encontraba en París, organizó la oficina de reclutamientos para las Brigadas Internacionales que apoyaron a la II República en contra del fascismo en la Guerra Civil Española.

Al principio de la guerra de guerrillas que organizó en su país contra la invasión italo-alemana, Tito contó con un apoyo escaso. Y su primera preocupación fue la de evacuar a los cuadros del movimiento de las ciudades al campo, menos vigilado por las potencias ocupantes. El movimiento contaba con esa heroica experiencia adquirida por los 1.500 combatientes yugoslavos que, integrados en las Brigadas Internacionales, apoyaron el Bando republicano español. La mayoría de esos luchadores fallecieron en el frente de Aragón en 1937.



Tras el ataque a la URSS (22 de Junio de 1941) el PCY se sumó a la defensa prioritaria de la Unión Soviética. **El 4 de Julio de 1941** se celebra como el **“Día del Combatiente”** (en serbio: Dan Borca). Entonces se ordenó la movilización de todos los miembros del PCY (unos 10.000) para alzarse contra las potencias del Eje reunidas en torno a la Alemania hitleriana y la Italia de Mussolini.

En 1943, con el Eje ocupando una gran parte del país, Tito proclama el gobierno provisional. Esto hizo de él un deseado blanco para las fuerzas nazis. Pero a finales de 1944, las fuerzas totales de los partisanos alcanzaban 650.000 hombres y mujeres organizados en cuatro ejércitos de campaña. Y en abril de 1945 sumaban ya más de 800.000.

Ese mismo año se permite la entrada de las fuerzas soviéticas en su territorio y con la ayuda del Ejército Rojo, los partisanos ganaron la guerra en Yugoslavia. El país fue reunificado y Tito proclama una república socialista. En 1963, una nueva constitución crea la **República Federal Socialista de Yugoslavia, compuesta por: Serbia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Croacia, Macedonia y Montenegro.**



Si te interesan estas chapas, contacta con nosotros

en: grupocubamascadiz@gmail.com

Alemania: La solidaridad con Cuba, antes y después de la reunificación

La R.D.A (República Democrática de Alemania) fue quien primero reconoce a Cuba tras la revolución. A partir de los 60 surgieron numerosos convenios en diversos campos. La R.D.A. fue el mayor socio comercial y económico de Cuba después de la Unión Soviética. Efectivamente, Alemania Oriental contribuyó grandemente al desarrollo industrial de la isla: fábricas de cemento, cerámica, tejidos, cerveza; producción de gas industrial, manipulación de cítricos; mantenimiento y ampliación de las azucareras; maquinaria industrial y sanitaria, ...



Fidel Castro y Erich Honecker en una concentración con trabajadores de la industria química en Leuna/ R.D.A., 1972.

30.000 cubanos y cubanas estudiaron en las universidades de la R.D.A. o trabajaron en su industria. Por su parte, la juventud de la R.D.A. muchas veces fue más condicionada por los líderes de la revolución cubana que por sus propios políticos. La trayectoria de Tamara Bunke o las amistades y encuentros personales con cubanos y cubanas en la R.D.A. formaron en muchos ciudadanos y ciudadanas un concepto del mundo antiimperialista e internacionalista. A partir de los 60 la isla caribeña fue además un destino turístico muy popular.

Los dos países se unieron también en la solidaridad internacionalista. Tras el golpe militar en Chile, la R.D.A.

dio asilo político a miles de personas. Y en Angola apoyó logísticamente al ejército cubano.

Mientras en la R.D.A. el estado impulsaba la solidaridad con Cuba, la R.F.A (República Federal Alemana) había estado unida políticamente con el régimen de Batista. Marcada por el anticomunismo y la alianza con Estados Unidos, su objetivo era y es la eliminación de la revolución cubana.

Aquí, pues, la solidaridad con la revolución cubana fue fomentada por grupos de izquierda. La organización mas antigua es la Freundschaftsgesellschaft BRD-Cuba e.V. (Sociedad de amistad R.F.A.-Cuba), fundada en 1974, y que mantiene muchos grupos regionales. Organizan proyectos humanitarios, brigadas de solidaridad y publican la revista "Cuba libre".

En los 70 y 80 el movimiento solidario con Latinoamérica alcanza su máximo apogeo: numerosos comités pro Chile, Nicaragua, El Salvador... Las primeras brigadas de trabajo parten hacia Cuba y después a Nicaragua.

Tras la reunificación, que supone la anexión de la R.D.A por la R.F.A., fueron anulados 64 convenios y contratos entre aquella y Cuba. La descomposición del bloque de la Europa del Este obliga a entrar a la isla en el "periodo especial" por la pérdida del 85% de sus mercados exteriores y socios comerciales.

En este tiempo el movimiento solidario resurgió también en Alemania. Partidos como el DKP (*Partido Comunista Alemán*) o la SDAJ (*Juventud obrera socialista alemana*) reforzaron su trabajo de apoyo a Cuba. Ciudadan@s antigu@s de la R.D.A. se organizaron en *Cuba Sí*, vinculada con el partido Die Linke (*La Izquierda*). En 1993 se formó el Netzwerk Cuba-BRD (Red Cuba-R.F.A.), una coordinadora de organizaciones, grupos, personas e iniciativas solidari@s con Cuba socialista.

Todos estos grupos tienen en común una actitud fundamental: el antiimperialismo y la solidaridad con la revolución cubana. Los puntos esenciales de las campañas actuales son la liberación de los 5 cubanos, la anulación del bloqueo contra Cuba, el trabajo contra la "posición común" de la Unión Europea respecto a Cuba y la cierre del campo de concentración de Estados Unidos en Guantánamo.

"Siempre es 26"

El Moncada nos mostró el camino a recorrer y desde aquel alto ejemplo... para nosotros siempre es 26

La patria es canto y amor, la patria es lucha y deber y en esto del patriotismo... para nosotros siempre es 26

Sólo el trabajo creador es la vía de crecer y en la cuestión del trabajo... para nosotros siempre es 26

La ideología es motor para avanzar y vencer y en cuanto a la ideología... para nosotros siempre es 26

La conciencia y el valor triunfaron sobre el ayer y desde aquel mismo instante... para nosotros siempre es 26.

Carlos Puebla

